Empresarios palmeros, optimistas con auge del sector y del biodiésel

Entre la nutrida asistencia a la reunión gremial de la Zona Central, celebrada en Bucaramanga, El Palmicultor obtuvo los testimonios de seis palmicultores que presentan facetas interesantes y diversas del sector. También son breves historias de vida alrededor del mundo de la palma de aceite.

Sin embargo, el común denominador es que la unión sigue haciendo la fuerza.

na nutrida participación se registró por parte del sector palmero de la Zona Central, en la reunión gremial del viernes 18 de abril, realizada en Bucaramanga en el Hotel Dann Carlton. Los empresarios asistentes tuvieron la oportunidad de manifestar sus inquietudes sobre diversos temas relacionados con la actividad, tales como el comportamiento de los precios, el aspecto medio ambiental en torno a los cultivos, las cifras de crecimiento del sector, la figura de las Cooperativas de Trabajo Asociado y el boom del biodiésel, entre otros.

El presidente de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, moderó el encuentro y señaló que el sector está en capacidad de atender las metas que se ha trazado el Programa Nacional de Biocombustibles, de mezclar un 5% de biodiésel al diésel, a partir de este año, y el 10% a partir de enero de 2010.

Dijo que tanto los consumidores como las autoridades deben tener claro que para cumplir con esas metas, la materia prima va a estar disponible. "De esta forma vamos a atender el mercado local, los requerimientos del

biodiésel y continuar con nuestra oferta exportadora", expresó.

Sobre el tema de las exportaciones expuso que, seguramente, habrá que desarrollar alianzas con actores que sean estratégicos en esos mercados, para que las nuevas producciones puedan llegar de manera ordenada a dichos destinos. "Hemos recibido visitas de empresas europeas que buscan cumplir metas en el uso de los biocombustibles y han mostrado interés por establecer negocios con productores locales", afirmó.

Continúa en la página >23

▶ Viene página 21. - Capacitados pequeños palmicultores de Tumaco -



El método del palín en acción.

Según los capacitadores, fue muy exitosa la estrategia de convocar a los productores por medio de las plantas de beneficio, quienes registran todos los proveedores de fruto.

Ahora sigue la verificación de las erradicaciones, a cargo del ICA, velar por el cumplimiento de las labores, de que se realicen correctamente, para lograr el objetivo de bajar la presión del inoculo en los sitios de reproducción del insecto *Rhynchophuros palmarum*.

Especiales agradecimientos para las empresas Palmar Santa Elena, Astorga S.A, Santa Fe S.A, Palmeiras S.A, Araki S.A, Palmapac y Palmas de Tumaco, para todos los técnicos que participaron y colaboraron en este proceso.

El Palmicultor dialogó con empresarios de la zona, los cuales se mostraron optimistas con el comportamiento del sector, de los precios y la bonanza que vislumbran ante el auge del biodiésel.

Un convencido de las alianzas estratégicas



Alexander Villanueva Guerrero.

Para el ingeniero agrónomo Alexander Villanueva Guerrero, quien maneja actualmente *Palmeras de Yarima S.A.*, una sociedad que tiene 95 accionistas, el destino tiene forma y aroma de palma o, por lo menos, así fue en su caso.

La empresa se inició en 1987 y ya en 1992 estaba quebrada. En ese entonces, Villanueva Guerrero era el gerente de *Palmas Bucareli* y la guerrilla lo tenía "asoleado" con la amenaza de un secuestro.

Como era de esperarse, se retiró y se fue a vivir a Bogotá. Más adelante, en forma circunstancial, hizo un contacto telefónico con *Palmeras de Yarima*, visitó la plantación y la vio muy mal. Sin embargo, les dijo a los encargados de la misma, que él veía luz al final del túnel; haciendo uso de los planteamientos de planea-ción estratégica que aprendió en sus estudios de Alta Gerencia, reunió a los 22 accionis-

tas del momento y les "dictó cátedra" sobre el asunto.

En 1993 ya eran 63 accionistas y la premisa empresarial era no parar de crecer, pero eso sí, al lado de la comunidad. "Hoy contamos con 2.100 hectáreas y hay otra sociedad anónima que tiene 600 hectáreas sembradas en palma, Ilamada Agroindustrias Villa Claudia. Somos una de las grandes empresas de la zona, aglutinando 3.400 hectáreas en torno a 15 palmicultores adicionales, a los cuales hemos involucrado en el mecanismo de alianzas estratégicas. Con estas acciones creamos un cordón de producción en San Vicente de Chucurí".

El directivo manifestó que para 2008 se ha previsto una producción de 32.000 toneladas de aceite de palma, al tiempo que explicó que no está al frente de una empresa altamente productiva, porque el primer objetivo fue crecer horizontalmente, es decir, en área, y luego buscar el crecimiento vertical apoyados en la productividad, por el eficiente manejo logrado en los costos de producción.

Para Villanueva Guerrero, la llegada del biodiésel fue «la aparición de la Virgen para el sector palmero». Hace cinco años existían problemas en la colocación en el exterior de los aceites colombianos, e incluso, dificultades con el consumo nacional, lo cual quedó en el pasado.

"Estábamos saturados y dependiendo de los precios internacionales. Ahora se quiere sembrar más y se percibe que éste es un nicho atractivo. A los empresarios del ramo, igual nos toca seguir buscando la sostenibilidad y entender que nuestro negocio es a largo plazo. Si sembrára-

mos hoy para recoger dentro de 10 años, sería espectacular. Por ejemplo, hace más de 10 años, cuando inicié la formación de mi personal, comencé con gente de tercero y cuarto de primaria y hoy ya cosecho profesionales. Precisamente, una señora de 53 años me va a entregar un título de administrador de empresas agropecuarias", dijo orgulloso.

"Se sembró –continua- y es agradable ver cómo se recoge. La capacitación del personal es maravillosa y también el mejoramiento de la calidad de vida. Era hermoso ver como ese montón de gente llegaba a la plantación en bicicleta y hoy lo hacen en motocicleta".

También expresó que el biodiésel le dio un respiro al sector palmero, porque le aseguró un mercado hacia el futuro. "El nuevo provecto de Ecodiésel va a necesitar 100.000 toneladas de aceite anuales y nosotros estamos muy cerca. Somos grandes, porque la unión hace la fuerza y ambiciono que de las tres millones de hectáreas que tenemos disponibles para sembrar palma de aceite, por lo menos sembremos la mitad de aquí a los próximos cinco años y nos convirtamos en una potencia mundial como Malasia. Tenemos un gremio fuerte, unos palmicultores organizados y unas Cooperativas de Trabajo Asociado también en crecimiento, porque ellos también migrarán a palmeros", remata.

El objetivo es crecer con agricultores de la zona

El gerente de Palmares del Cucú, una nueva empresa que se está formando al sur del Bolívar, es Fernando Africano Ortiz.

Continúa en la página >22

▶ Viene página anterior. - Empresarios palmeros, optimistas con auge del sector y del biodiésel -

La plantación lleva ese nombre porque se ubica en una zona donde el pueblo más cercano se llama Carmen del Cucú, porque los primeros pobladores eran muy devotos de la Virgen del Carmen y, demás, corre muy cerca un caño denominado El Cucú, como el famoso pájaro de los relojes alemanes.

El empresario percibe la situación de la palma en la zona como un catalizador que le imprime gran dinámica y desarrollo al campo, ya que se trata de crear agroindustrias generadoras, a su vez, de mejores condiciones para los trabajadores y su entorno.

Africano señala que en momentos de internacionalización de la economía, con el cultivo de la palma se puede competir, máxime cuando en el mundo se habla del calentamiento global y de los biocombustibles, y en este sentido el país tiene todas las ventajas, porque cuenta con una ubicación geográfica excelente, además del clima en la zona tropical, del agua y de la gente.



Fernando Africano Ortiz.

En la nueva empresa se prevé la utilización de 10.000 hectáreas y se construyen los primeros viveros. Cada año contempla establecer módulos de 1.500 hectáreas,

al tiempo que trabaja de la mano con la comunidad en alianzas estratégicas, "porque la idea nuestra no es crecer solos sino con los agricultores de la zona. El propósito es que ellos pongan la mano de obra y sus predios, y terminen siendo los empresarios que conforman la integradora. Nosotros simplemente somos los operadores; en lo que se refiere a los trabajos propios de la finca, los vamos a realizar con las Cooperativas de Trabajo Asociado formadas por gente que está en la zona. En el momento en que se haya desarrollado todo el proyecto, máximo en cinco años, se podría hablar de una generación de empleo de 1.000 personas directamente y otro tanto indirecta".

La inversión por hectárea se estima en \$12 millones anuales y se utilizará toda la tecnología de punta disponible para lograr un modelo de empresa sostenible, contando con el apoyo de las entidades gubernamentales, pensando en la regulación mundial y en las enfermedades que pueden afectar al cultivo.

"Pienso que los biocombustibles –puntualiza Africano Ortiz- son el futuro hasta que no aparezca otra fuente de energía. El aceite de palma es el que más energía convierte, y en el caso de Colombia no se trata de dañar bosques sino por el contrario de hacer el territorio cada vez más parecido a la selva con cultivos de palma en regiones que anteriormente estaban abandonadas por problemas de orden público".

Una palmera con visión futurista

Cuando Yolanda Marcela Rueda incursionó en 1986 como palmi-



Yolanda Marcela Ortiz.

cultora, tal vez no imaginó que pasaría tantos años dedicada a una actividad que le apasiona, porque es una enamorada de la tierra, la misma que dejó de ser productiva para la ganadería y en la que decidió sembrar palma de aceite. Luego de más de 20 años como palmera, reconoce que en un comienzo no se contaban muchas mujeres en el sector, pero que el número ha ido creciendo "y ahora somos bastantes", dice.

"El sector está pasando por un buen momento en lo que respecta a los precios internacionales, aunque Fedepalma nos hace caer en la cuenta de que este comportamiento es cíclico y que tenemos que ser sumamente cuidadosos y productivos", indica la propietaria de Palmas Vista Hermosa, ubicada en la zona de Puerto Wilches. Cuando está con su gente cuadrando precios de labores, la recomendación que le hace es que tengan claro que la única entrada es el precio que se obtiene por la fruta, todo lo demás es gasto y por eso hay que lograr que el negocio sea productivo y que les permita crecer.

La empresaria forma parte del grupo familiar Rueda-Patiño, el cual dispone de parcelas ubicadas en varios kilómetros, sumando 500 hectáreas que están en diferentes lotes. "Trabajamos con una Cooperativa de Trabajo Asociado que desarrolla todas las labores, y para el transporte compramos una volqueta", revela.

La empresa produjo el año anterior 8.000 toneladas y la proyección para el 2008 no es menor a 7.000 toneladas, sin embargo, considera que para que la operación sea más competitiva se necesitan mejores vías, especialmente las terciarias, que a su juicio, "son verdaderas trochas que incluso al tractor le queda difícil manejar".

Para ella lo mejor de la alianza celebrada entre Ecodiésel y Ecopetrol es que a través de Palmeras de Puerto Wilches, empresa de la cual son accionistas todos los palmeros independientes de la zona, están vinculados a un proyecto en el que ya se tiene vendido, a muchos años, un porcentaje del aceite de palma que produce la empresa.

Mejores vías terciarias para más competitividad

Máximo Hermosa Patiño es un mediano productor, representante también de Palmas Vista Hermosa, localizada en el corregimiento de El Pedral, en Puerto Wilches. El empresario vislumbra al sector palmero con mucha dinámica y con políticas de crecimiento importantes. Considera que las perspectivas son buenas y que en el momento se disfruta de un panorama excelente en materia de precios internacionales.

Máximo tiene una siembra de palma en 46 hectáreas y su proyección es llegar a 80. Cuenta con ocho trabajadores permanentes, y aunque se apoya en el esquema de Cooperativas de Trabajo Asociado, estima que la mano de obra escasea por temporadas. Sobre los biocombustibles dice que tiene conocimiento de que en Barrancabermeja se está montando una planta de producción de biodiésel, y que esto va a ser positivo porque le asegura la venta de su producto.

"Uno de los factores que más afecta nuestra actividad es el mal estado de las vías terciarias. Necesitamos que mejoren para lograr más competitividad", precisa.

Su mayor aspiración frente a este negocio es el tema del piso en el precio del producto, para que no vayan a presentarse pérdidas, teniendo en cuenta que este valor está ligado al precio del petróleo, y ya son dos años de estabilidad, aunque se quejó del alza constante del precio de los fertilizantes, lo que les complica el manejo de costos.

Hay que aprovechar el momento para realizar inversiones

A Guillermo Antonio Mantilla Plata también le viene de familia el gusto por la palma de aceite. Son tres hermanos que le han dado vida a Palmares El Pórtico Ltda., con sede en Bucaraman-



Guillermo Mantilla Plata.

ga; su plantación se localiza en Sabaneta, Sabana de Torres. En 2001 sembraron 89 hectáreas y su producción al cierre del año anterior fue de 17,8 toneladas por hectárea al año.

En el momento, amparados en un norte empresarial diferente adelantaron un cambio estructural, siendo hoy operadores de un proyecto de crecimiento de 1.700 hectáreas, en Sabana de Torres, de 170 familias de pequeños cultivadores mediante una donación del Programa Midas, que fundamentalmente intenta introducir a los agricultores a la cultura palmera.

En 2007 sembraron 400 hectáreas, lo cual beneficia a 40 familias de pequeños agricultores; en el primer semestre de 2008 se prevé la siembra de 660 hectáreas; en el segundo, de 370 hectáreas, y se finaliza en los primeros seis meses de 2009 con 320 hectáreas.

Mantilla Plata señala que el sector tiene que aprovechar que 2007 y el presente año han tenido un comportamiento espectacular, y que es el momento de hacer las inversiones necesarias en las plantaciones para alcanzar una verdadera competitividad.

Dice que el auge de los biocombustibles ha disparado el precio de la tierra y que la gente está a la expectativa de los mercados de biodiésel y viendo una demanda asegurada de la fruta.

Respecto a la figura de las Cooperativas de Trabajo Asociado, precisa que los trabajadores aún no se acostumbran al esquema de seguridad social que implica la contratación directa del personal; la gente percibe que gana más en dichas cooperativas y por esto sólo quiere trabajar por medio de ellas.